

IEH NODO SAN CRISTÓBAL DICTÓ VIDEOCONFERENCIA INVITADO POR LA UNIVERSIDAD PRIVADA DR. RAFAEL BELLOSO CHACÍN EN EL POSTDOCTORADO: ESTADO, POLÍTICAS PÚBLICAS Y PAZ

Omar Pérez Díaz / Guido Bertí / Jesús Alfonso Omaña / J. Pascual Mora G.

El Dr. José Pascual Mora García, bajo la responsabilidad del IEH nodo San Cristóbal y el equipo integrado por el Dr. Omar Pérez Díaz, profesores doctorandos Guido Bertí y Jesús Alfonso Omaña, desarrolló la Videoconferencia: “DERECHOS HUMANOS Y PAZ SOCIAL, UNA MIRADA DESDE LA FILOSOFÍA Y LA CIENCIA EN EL MARCO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DEL ESTADO VENEZOLANO.” Realizada por invitación de la Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín y el Postdoctorado en Estado Políticas Públicas y Paz Social, el 22 de mayo a las 6:00 pm. El Coordinador del Postdoctorado Dr. Miguel Negrón expresó la salutación por la actividad realizada:

“Saludos Dr. Mora, antepongo mis más sinceras felicitaciones por el contenido y la manera tan acertada como expuso durante la Foro-videoconferencia: Derechos Humanos y Paz Social. Una Mirada desde la Filosofía y la Ciencia, en el marco de las Políticas Públicas en Venezuela. En el Postdoctorado Estado, Políticas Publicas y Paz Social de la Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín, estamos muy satisfecho de la actividad. Próximamente le estaremos enviando los certificados correspondientes.

Asimismo, me complace informarle que haremos el planteamiento de una actividad presencial a las autoridades rectorales.

Atentamente,
Dr. Miguel E. Negro F.
Coordinador del Postdoctorado
Estado Políticas Públicas y Paz Social.”

Entre las ideas centrales se destacan:

“En los albores del siglo XXI cada vez se siente más la necesidad de que la ciencia y la filosofía se hermanen para pronunciarse por un mundo que clama por el imaginario de la Paz. Nuevos aires signados por los criterios fundamentalistas y extremistas quieren ver renacer de sus cenizas las viejas antorchas de los “ismos” superados históricamente. El mandamiento cartesiano del “yo pienso luego existo” pareciera ser una entelequia que no responde al mundo de hoy; ya el filósofo brasileño Leonardo Boff nos apuntalaba que en América Latina el “yo pienso, luego existo” debe ser sustituido por el “yo siento, luego existo”. Los latinoamericanos somos más sentimiento que razón, y ese reto está en la palestra. Los mártires como Mons. Arnulfo Romero dieron su vida por ese sentimiento del pueblo salvadoreño, y hoy es exaltado a la santidad por su condición de desprendimiento.

Nuestro llamado a invocar el imaginario de los DDHH y la Paz Social pasa por recrear un imaginario que conecte la paz como la emancipación y no la paz con la alienación. Un imaginario de los DDHH que conecte la razón de Ser Humano con la vida y no con las políticas interesadas de los grandes ejes hegemónicos que se cocinan tanto a nivel nacional como internacional, porque hay que decir que se rompió la lógica de la generación de los ejes hegemónicos, antes los teníamos fuera del país hoy los tenemos adentro del país.

Porque en nombre de la paz también se subyuga, en nombre de la paz también se adormecen las conciencias, en nombre de

la paz se han construido los imperios, en nombre de la paz también se impone la resignación; compartimos con el historiador francés Jacques Le Goff, recientemente fallecido, que apunta que “se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres.” Pero también, ese fue el desiderátum del Manifiesto de Córdoba (1918) y seguimos esperando que los ideales del “Cordobazo” entren en nuestras aulas y en nuestra sociedad venezolana. La servidumbre de inteligencia nos cobija todavía; el “celestinaje ideológico” del que hablara Cesar Vallejo, todavía sigue en nuestras aulas y sociedad. No puede ni debe existir una universidad al servicio de un partido ni ideología política excluyente, la universidad es diversidad y universalidad, por eso rechazamos cualquier tutelaje del Estado disfrazado en las políticas de intervención “blanda” a la universidad, que nos ha llevado a tener los salarios universitarios más bajos del continente. Como tampoco puede haber un tutelaje ideológico en los Manuales Escolares, la labor del docente _ Habermas mediante _ debe ser la producción de

conocimientos y el curriculum emancipatorio, nunca podrá tener un curriculum oculto que legitime la dominación y el sometimiento.

Apostamos por una pedagogía crítica de los DDHH y la Paz Social; una pedagogía del postconflicto hablan los hermanos colombianos, y nosotros los venezolanos debemos hablar de una pedagogía crítica de los DDHH y la Paz Social. Una pedagogía que potencie los valores de la vida sin determinaciones ideológicas, y una pedagogía de la paz social con responsabilidad social gadameriana. La racionalidad dialógica gadameriana (George H. Gadamer) analiza las condiciones del diálogo hermenéutico aplicadas a la educación para la paz; lo cual nos llevaría a tener una triple responsabilidad caracterizada por: 1. Aprender que el desarrollo del Ser es la esencia de la Paz; 2. Aprender a conocer que la Paz no se enseña sino que se Aprende; no es un problema de la Razón Pura sino de la Razón Práctica; y 3. Aprender que la Paz pasa por el Aprender a Convivir juntos sin sectarismos ni solipsismos con el Otro.”